

Noviembre 2025

SENDEROS LITERARIOS

Entrevista reveladora

"Mi padre nos abandonó cuando yo era chico, y eso me dejó un sentimiento de orfandad que, de alguna manera, aparece en mis textos."

Nueva propuesta cultural

Que mejor que pasar todo un día en un bar con amigos leyendo Cortazar.

Tendencias 2025



Edición especial

LENGUA Y LITERATURA

- ENTREVISTA A JULIO CORTÁZAR - 4
- RESEÑA LITERARIA DE “EL LECTOR” - 8
- RECOMENDACIONES LITERARIAS - 10
- ANÁLISIS LITERARIO DE LA CANTANTE CALVA - 12
- PROPUESTA CULTURAL - 14

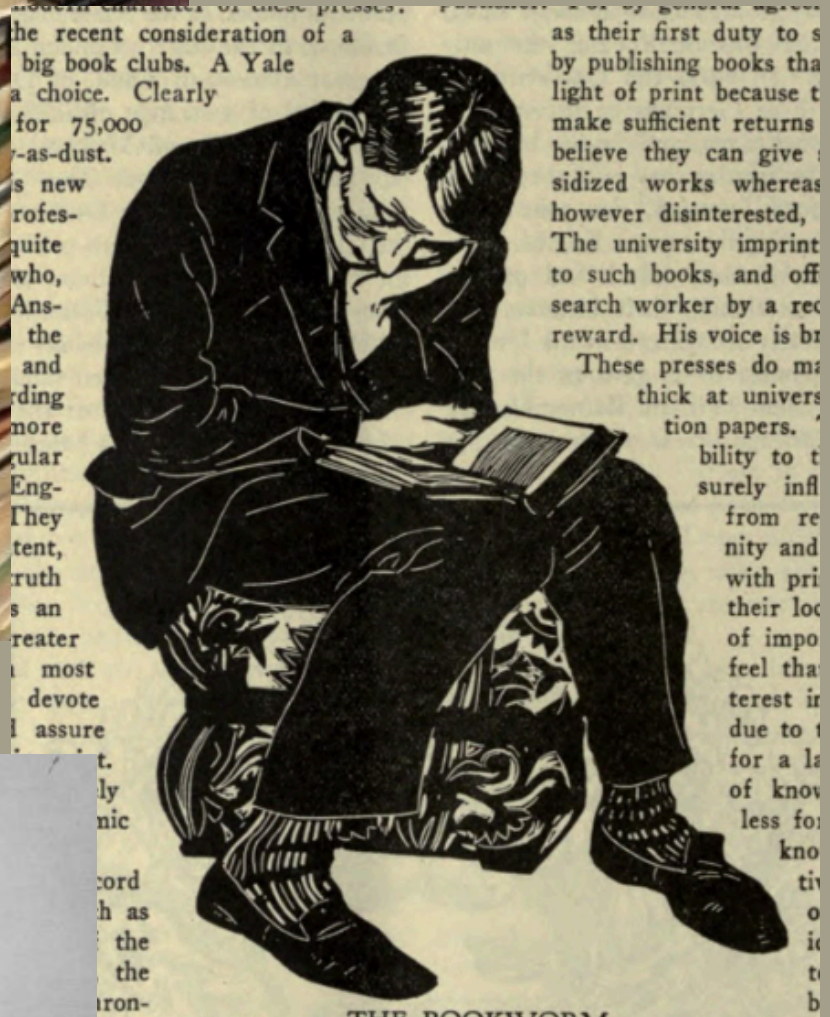
AUTORES

- Ana Constantin
- Francisca Carra
- Marco Molaro

W
C
D
N



"Un lector vive mil vidas antes de morir. Aquel que nunca lee vive solo una" - George R.R. Martin.



"Un libro debe ser el hacha que rompa el mar helado que hay dentro de nosotros" - Franz Kafka

CONVERSACIÓN CON JULIO CORTÁZAR: LA LITERATURA COMO FORMA DE VIDA”

UNA ENTREVISTA A JULIO CORTÁZAR
POR ANA CONSTANTIN



En diciembre de 1983, Julio Cortázar regresó por última vez a la Argentina. El país volvía a la democracia después de años de dictadura, y él, desde su exilio parisino, traía consigo una mirada lúcida y esperanzada.

— Julio, usted nació en Bruselas, pero siempre se consideró profundamente argentino. ¿Cómo fue esa infancia y cómo lo marcó?

— Nací en Bélgica porque mi padre trabajaba en la embajada argentina, y en plena guerra mundial mi familia tuvo que huir a Suiza y después a la Argentina. Crecí en Banfield, en una casa con jardín y una madre extraordinaria que me transmitió el amor por los libros. Mi padre nos abandonó cuando yo era chico, y eso me dejó un sentimiento de orfandad que, de alguna manera, aparece en mis textos. Me pasaba horas leyendo, inventando historias, y eso me salvó del aburrimiento y de la tristeza.

—¿Cuándo descubrió que quería ser escritor?

—Creo que lo supe desde niño, aunque no con esas palabras. Empecé escribiendo poemas y cuentos, y enseguida sentí que era mi forma de estar en el mundo. Escribir era una necesidad, no una profesión. Con el tiempo entendí que la literatura podía ser también una forma de pensar, de mirar la realidad desde otro ángulo, de descubrir lo invisible en lo cotidiano.

—Antes de dedicarse por completo a la escritura, fue maestro y profesor de literatura. ¿Qué le dejó esa experiencia?

—Me enseñó la paciencia y la observación. Dar clases me obligó a escuchar, a entender los distintos modos en que las personas se acercan al conocimiento. Aprendí mucho de mis alumnos, de sus preguntas ingenuas o sabias, que me recordaban que la inteligencia no está en los títulos, sino en la curiosidad.

—En 1951 se fue a París y ya no volvió a vivir en Argentina. ¿Qué significó esa partida?

—Fue una decisión dolorosa pero necesaria. En ese momento sentía que en mi país no había lugar para una literatura libre, para una búsqueda personal sin etiquetas. París me ofreció el anonimato, la posibilidad de ser simplemente un escritor entre muchos. Allí encontré una ciudad que respiraba cultura, que mezclaba el arte con la vida cotidiana. Allí escribí mis primeros libros importantes y, sobre todo, aprendí lo que significa vivir en libertad.

—Sus cuentos y novelas mezclan lo real y lo fantástico. ¿Por qué ese modo tan particular de narrar?

—Porque la realidad nunca me alcanzó. Siempre tuve la sensación de que hay algo más allá de lo que vemos. Lo fantástico, en mi obra, no es un escape: es una revelación. Es la forma en que lo inexplicable se cuela en la vida cotidiana. Creo que todos, en algún momento, sentimos que el mundo no es tan sólido como parece, que hay una grieta por donde se asoma lo desconocido. Yo escribo desde esa grieta.

—En los años setenta su compromiso político se hizo más visible en sus obras. ¿Cómo se produjo ese cambio?

—Fue un proceso natural. Durante mucho tiempo mi preocupación fue más filosófica que social. Pero con los años empecé a ver las injusticias de América Latina y comprendí que el silencio también era una forma de complicidad. Me involucré en causas de derechos humanos, denuncié a las dictaduras y apoyé los movimientos de liberación. No fue fácil, porque siempre temí que la militancia le robara espacio a la literatura.

—¿Cómo vivió el exilio durante la dictadura militar argentina?

—Con una mezcla de tristeza e impotencia. Sabía que si regresaba, probablemente no saldría con vida. Había escrito demasiado contra la Junta. Desde París seguí muy de cerca lo que ocurría en mi país, ayudando en lo que podía: difundiendo denuncias, escribiendo artículos, apoyando a los exiliados. Lo que más me dolió fue lo que llamé el “exilio cultural”, ver cómo científicos, artistas, pensadores, toda una generación creativa, se veía obligada a irse.

—En su última visita a Buenos Aires, en 1983, habló sobre la vuelta de la democracia y sobre Alfonsín. ¿Qué expectativas tenía en aquel momento?

—Sentía esperanza, pero también prudencia. Después de tanta oscuridad, la democracia era un respiro, una posibilidad de empezar de nuevo. Alfonsín me inspiraba confianza, porque había mantenido la dignidad en tiempos difíciles. Pero sabía que el trabajo sería enorme: la democracia necesita ética y memoria. Sin eso, corre el riesgo de volverse una simple formalidad.

—A lo largo de su vida reflexionó mucho sobre el papel del escritor. ¿Cuál cree que es la responsabilidad del intelectual?

—El escritor no puede aislarse del mundo. Tiene una responsabilidad moral con sus lectores, aunque no escriba panfletos. Lo importante es escribir con verdad, sin traicionarse. Yo creo que la literatura puede ser una forma de resistencia, una manera de mantener viva la conciencia crítica de una sociedad. El escritor no debe dar respuestas, pero sí hacer preguntas incómodas.

—¿Qué significó para usted el reconocimiento que tuvo en vida, especialmente entre los jóvenes?

—Fue algo hermoso y sorprendente. Rayuela, por ejemplo, se convirtió en un libro de culto entre los jóvenes, y eso me alegró mucho. Siempre sentí que las nuevas generaciones entienden mejor mi obra porque viven con la misma inconformidad, con el mismo deseo de buscar otro sentido.

—Si pudiera mirar hacia atrás, ¿cambiaría algo de su vida o de su obra?

—No lo creo. Cada error, cada duda, cada silencio fue parte del camino. Mi vida fue una búsqueda constante: de belleza, de justicia, de sentido. No me interesan las certezas, me interesan las preguntas. Si alguien me recuerda como alguien que buscó sinceramente, me doy por satisfecho.

—¿Qué mensaje le dejaría hoy a los lectores jóvenes?

— Que piensen por sí mismos, que lean, que desconfíen de las verdades cómodas. La vida, como la literatura, se hace de riesgo y de curiosidad. Jugar en serio, como los niños, es la única manera de cambiar el mundo.

Julio Cortázar murió en París el 12 de febrero de 1984, pero su voz sigue viva. En cada página suya late una mezcla de ternura, ironía y lucidez. Fue, como él mismo dijo, un hombre que buscó respuestas sin dejar de jugar con las preguntas.



Julio Cortázar, uno de los escritores latinoamericanos con mayor reconocimiento en el mundo.



Además de escritor, Cortázar fue también un reconocido traductor, oficio que desempeñó, entre otros, para la Unesco.

Bernard Shlink

Bernhard Schlink es un escritor y jurista alemán. En 1998 fue nombrado juez en la corte constitucional del estado federal de Renania del Norte-Westfalia y es profesor de historia de la ley en la Universidad Humboldt, Berlín, desde enero de 2006.





“El lector”

El lector, del autor Bernhard Schlink, publicada en 1995 en Alemania, es una novela que combina la historia, el amor y una reflexión moral. Dicha historia se encuentra situada en Alemania post segunda guerra mundial, luego de haber vivido el holocausto

Nueva Reseña literaria



En esta novela se abordan los temas de la culpa colectiva por el nazismo y como se le dificultan a las nuevas generaciones comprender y enfrentar los crímenes del pasado. A través de una historia de amor, Schlink logra plantear preguntas sobre la justicia, la memoria y el perdón.

Amor, acción y desilusiones

La novela está narrada por el personaje principal, Michael Berg. Este era un joven que a los quince años conoce a Hanna Schmitz, una mujer con quien inicia una relación amorosa secreta. Hanna tiene una personalidad muy fuerte, generando cierta autoridad, pero en el fondo era una mujer vulnerable. Su vínculo se basa, principalmente, en la lectura, cuando cada tarde Michael le lee obras literarias en voz alta. Luego de varios encuentros, Hanna desaparece y Michael queda profundamente marcado por esa experiencia. Años más tarde, mientras Michael estudia derecho, comienza a presenciar los juicios contra los criminales nazis. Allí se lleva una sorpresa inesperada y descubre que alguien importante en su vida fue parte. A partir de ese momento, Michael vive en un conflicto interno entre el amor y el rechazo, entre la compasión y lo que está moralmente correcto. La historia se convierte en una reflexión sobre la imposibilidad de separar los sentimientos personales de la responsabilidad ética. Schlink utiliza la relación entre ambos personajes como símbolo de la relación entre las generaciones alemanas: los hijos que aman, pero también juzgan, a los padres responsables del horror.

El estilo del autor es claro y sobrio, con un tono introspectivo que busca más comprender que condenar. El lector no solo cuenta una historia de amor imposible, sino también una profunda reflexión sobre la culpa, el silencio y la necesidad de recordar. Es una obra que invita al lector a pensar en la justicia, la empatía y el peso del pasado en la construcción del presente.



KATE WINSLET RALPH FIENNES
The Reader
A VOCE ALTA



Hecha por Francisca Carra

C O R T A Z A R L E C T O R
A L E F E N T R E N O T A M
S H A N N A H I S T O R I A
A R E L O G L I B R O R U L
N O V E L A U N I O N E E I
T R A M A E L I L O S R C N
A C U E R D O L A T O R A E
N A Z I S M O T E A T R O T
T R A G I C O N S U R E X O
E S C R I T O R L E C C I O
C A F E M E M O R I A S E L
A N A L O G I A S R U M O R
L E C T O R A T O N O S A R
V O Z S I L E N C I O C I R
A C T O R E S P A R I S T A

- CORTAZAR
- RAYUELA
- ESCRITOR
- LECTOR
- HANNA
- MEMORIAS
- NAZISMO
- HISTORIA
- TEATRO
- ABSURDO
- ACTORES
- DIALOGO

RECOMENDACIÓN DE LECTURA

Bestiario – Julio Cortázar

Bestiario es el primer libro de cuentos publicado por Julio Cortázar, y una excelente puerta de entrada a su mundo literario. En este libro, el autor mezcla lo cotidiano con lo extraño, haciendo que lo más común se vuelva misterioso. Sus historias no buscan asustar, sino inquietar y hacernos pensar.

Cada cuento parece suceder en la vida real, pero poco a poco algo se desajusta: un tigre que ronda una casa en "Bestiario", una mujer que cambia de cuerpo en "Lejana", o una familia que vive una experiencia inexplicable en "Casa tomada". Cortázar juega con la realidad y la transforma, invitando al lector a dudar de lo que cree seguro.

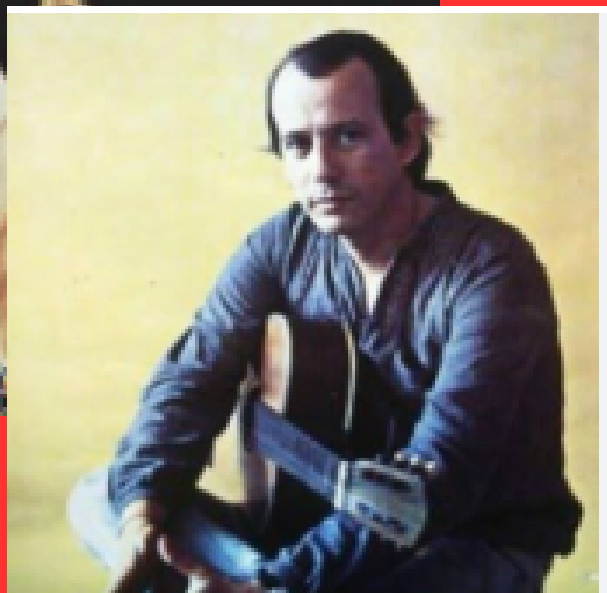


Su escritura es clara, pero profunda. No necesita usar palabras difíciles para lograr una atmósfera única, llena de tensión y belleza. Al leerlo, uno siente curiosidad, sorpresa y hasta cierta incomodidad, pero siempre el deseo de seguir leyendo.

Se recomienda Bestiario porque permite descubrir el talento de uno de los grandes escritores argentinos y del mundo. Es una obra que despierta la imaginación y nos recuerda que detrás de lo normal puede esconderse algo extraordinario. Ideal para quienes disfrutan pensar y dejarse sorprender.

ULTIMO SHOW APROXIMANDOSE

12 DE
SEPTIEMBRE DE
2025



ANÁLISIS DE UNA OBRA DE TEATRO

La obra es “La cantante calva” de Eugene Ionesco, un dramaturgo franco-rumano considerado uno de los principales exponentes del Teatro del Absurdo.

Por Marco Molaro

El Teatro del Absurdo es un movimiento teatral surgió a mediados del siglo XX como respuesta al vacío existencial y la pérdida de sentido que experimentó la humanidad después de ambas guerras mundiales. “La cantante calva”, escrita en 1948 y estrenada en 1950 en París, es su primera obra teatral y una de las más representativas del género.

La historia transcurre en la casa de los Smith, un matrimonio inglés que tiene charlas sin sentido. Más adelante llegan los Martin, una sirvienta llamada Mary y un bombero, y las conversaciones se vuelven cada vez más absurdas. Lo más llamativo es que la “cantante calva” del título nunca aparece, lo que refuerza la idea de que nada en la obra tiene una lógica real.

Ionesco usa la exageración y la falta de coherencia para mostrar cómo las personas hablan sin comunicarse realmente. Los personajes repiten frases vacías, como si fueran robots, y eso genera una sensación de rutina y monotonía. El autor se burla de la sociedad moderna, en especial de la clase media, que vive preocupada por las apariencias y las costumbres, sin darse cuenta de lo vacía que puede ser su vida.

Lo que más me llamó la atención es que, aunque muchas escenas parecen cómicas, en el fondo son bastante tristes. Nos muestran que a veces repetimos conversaciones o actitudes sin pensar, solo por costumbre. Ionesco usa el humor para hacernos reír, pero al mismo tiempo nos hace reflexionar sobre la falta de sentido y comunicación en nuestra propia vida.

En conclusión, La cantante calva es una obra que parece no tener ningún tipo de sentido, pero si uno la mira con atención, tiene mucho para decir. Nos invita a pensar en cómo usamos el lenguaje, en qué tan auténticos somos al relacionarnos con los demás y en cómo la rutina puede vaciar de sentido incluso las cosas más simples. Ionesco logra transformar lo absurdo en una crítica profunda a la sociedad y, de alguna manera, también a nosotros mismos.

Las algunas de las diferentes ediciones que se pueden encontrar a la venta





Nueva feria del libro en el famoso *Ateneo*



A. Cabildo 2093

*Nueva feria lista para compartir y disfrutar con
fsmilia y amigos. Aparece la posibilidad de poder
intercambiar lecturas entre lectores.*





2025

PROPUESTA CULTURAL

Nuevo bar inaugurado para el verano

Por Francisca Carra, Ana Constantin y Marco Molaro.

“Café y libros”

Nuevo bar inaugurado sobre Av. Corrientes y 9 de Julio.

El 10 de noviembre de 2025 se inauguró el bar “Café y Libros”, un espacio pensado especialmente para disfrutar con amigos. El lugar cuenta con una biblioteca, que le da su identidad y un ambiente único. Además de compartir buenos momentos, los visitantes pueden leer y conversar sobre las obras de Julio Cortázar, combinando la calidez de un café con la pasión por la literatura.

Como propuesta cultural, “Café y Libros” ofrece talleres de lectura, presentaciones de autores locales, noches de poesía y proyecciones de cortometrajes basados en obras literarias. También se organizan intercambios de libros y actividades temáticas que promueven la participación de la comunidad. El bar busca ser un espacio abierto al arte y al pensamiento, donde cada visita se convierta en una experiencia cultural diferente.

